

Conferencia organizada por los miembros del equipo de investigación, financiado por el INFD:

“La dimensión de la política en la formación de profesores de historia y geografía: indagaciones en torno a las concepciones implicadas en su enseñanza. Aportes para la transformación del diseño curricular” ISFD T-004 Tunuyán

Profesoras: Amelia Barreda, Susana Schneemann, Claudia Fava

Estudiantes: Alejandro de Rosas, Débora Zanetta, Isabel Olea

“¿La política en las aulas?. Un enfoque de la pedagogía de la praxis desde los aportes de Antonio Gramsci”

- Síntesis conferencia:

Praxis educativa y transformación social en la ‘obra’ de Antonio Gramsci

Hernán Ouviaña

¿Qué tiene para decirnos Antonio Gramsci acerca de la praxis educativa y su articulación con el cambio social? A primera vista, puede parecer un contrasentido retomar a un lejano militante autodidacta, que pensó y actuó en un territorio y un contexto sumamente diferente al latinoamericano, y que para colmo, nos dejó como herencia simplemente una conjunción de notas periodísticas juveniles, apuntes políticos coyunturales y fragmentos dispersos escritos durante su solitario encierro en las cárceles fascistas. Sin embargo, y a pesar de todos estos detalles, creemos que sus reflexiones e iniciativas no han perdido actualidad. Antes bien, hoy en día cobran mayor vigencia aún que décadas atrás, y resultan por demás fructíferas para dar cuenta y potenciar las múltiples propuestas educativas que se dan en el marco de las instituciones escolares tradicionales, pero también en los espacios pedagógico-políticos que surgen por fuera e incluso en contra de ellas.

De ahí que no resulte ocioso postular como hipótesis el invertir la undécima tesis de Feuerbach, y afirmar que quizás las y los activistas educativos se han dedicado casi exclusivamente a intentar transformar sus ámbitos de enseñanza y aprendizaje de diversas maneras, cuando de lo que se trata, también, es de interpretarlos. Y es que por lo general, se ha caído en una especie de practicismo, de acción autómatas con el afán (genuino por cierto) de cambiar la realidad, olvidando que Gramsci nos hablaba de una filosofía de la praxis, es decir, de la necesidad de articular de manera orgánica la reflexión con la acción cotidiana, el pensamiento con la práctica diaria. Por

eso, el problema de la educación no es algo que se tengan que plantear solamente los pedagogos entre cuatro paredes.

Por el contrario, es una cuestión que nos compete a todas y todos, más allá de que estemos en espacios educativos, aunque de alguna manera, todos lo son.

Teniendo en cuenta esta necesidad praxiológica, lo que sigue no serán más que algunas hipótesis en torno a los aportes que realiza Antonio Gramsci para (re)pensar la centralidad de la praxis educativa, no con un ánimo de exégesis o mero afán filológico, sino atendiendo a los enormes desafíos que la actual coyuntura argentina y latinoamericana nos depara a quienes intentamos pensar el compromiso educativo, sin dejar de comprometer el pensamiento con la práctica transformadora.